

TALLER DE LUIS FERNANDEZ-GALIANO



Luis Fernández-Galiano es Catedrático de Proyectos Arquitectónicos de la E.T.S.A. de la Universidad Politécnica de Madrid y director de las revistas *A&V*, *Monografías de Arquitectura y Vivienda* y *Arquitectura Viva*. Ha sido profesor visitante en diversas escuelas de arquitectura europeas y americanas. Impartió en la E.T.S.A. de la Universidad de Navarra uno de los Cursos Electivos de Proyectos del año académico 1994-95.

SABER LATIN. CINCO MAXIMAS PEDAGOGICAS

Luis Fernández-Galiano

Vuelvo a Pamplona, un año más tarde, con la memoria y la mirada. No encuentro mejor resumen de la experiencia pedagógica en la Universidad de Navarra que la que me brinda el latín lapidario de las máximas clásicas. Utilizo un proverbio romano y un aforismo medieval, además de sentencias de Petronio, Quintiliano y Séneca para introducir cinco comentarios taquigráficos a la enseñanza de los proyectos; el cordobés me sirve también para la presentación y la despedida. Los textos provienen de *Aurea dicta*, la excelente selección de Eduard Valentí.

Prólogo

NON VITAE, SED SCHOLAE DISCIMUS

No aprendemos para la vida, sino para la escuela
(Séneca, Epístolas 106, 12)

Como en tiempos de Séneca, las escuelas se alejan en exceso de la vida, promoviendo una enseñanza autorreferente. Aprendemos para la escuela, en lugar de hacerlo para el mundo, y ese autismo ensimismado destruye la razón de ser de las instituciones escolares, que devienen máquinas que giran sobre sí mismas sin otra meta que su propia perpetuación. La pertinencia social del proyecto que se propone como ejercicio debe ser nuestra primera preocupación si queremos evitar el reproche del filósofo. No se proyecte pues para la escuela, sino para la vida.

NEMO NASCITUR ARTIFEX

Nadie nace maestro en un arte
(Proverbio)

La arquitectura, como el resto de las artes, posee un contenido disciplinar que puede ser codificado y transmitido; sin esta convicción no existe la pedagogía. La enseñanza confiada a la intuición o el azar alimenta un narcisismo vacío o un cinismo estéril. El proyecto requiere documentación; un conocimiento íntimo del lugar, su perfil topográfico y sus trazas históricas; y una familiaridad suficiente con el programa, los antecedentes tipológicos y los medios técnicos y económicos disponibles. Nadie nace enseñado; y hay que estudiar para inventar, pues toda arquitectura proviene de otras.

QUOD DISCIS, TIBI DISCIS

Lo que aprendes, lo aprendes para tí
(Petronio 46, 8)

No hay más estímulo que la autoestima, ni más guía que la convicción. El aprendizaje es interiorización; pero no la colmatación de un recipiente con información, sino la construcción íntima de un marco de referencia. Sólo desde esa fortaleza interior puede el arquitecto enajenarse, introduciéndose en la piel del habitante, y es esa radical alteridad la que hace de ésta una profesión de servicio. El conocimiento se recaba con codicia para sí, se atesora y acumula en una intimidad irreversible; pero si no fluye para otros, de él emana el perfume letal del agua estancada.

KNOWING LATIN. FIVE TEACHING MAXIM

Returning to Pamplona one year on, I bring my memories and observations. There is no better way to sum up my teaching experience at the University of Navarra than that offered by the Latin lapidary of classical maxims. I use Roman proverbs and medieval aphorisms, as well as quotes from Petronius, Quintillius and Seneca to introduce shorthand commentaries while teaching projects; el Cordobés is also useful for the introduction and conclusion. The texts are taken from the *Aurea dicta*, an excellent selection by Eduard Valentí.

Prologue

Non vitae, sed scholae sicimus
Not for life but for school do we learn
(Seneca Epistolas 106, 12)

In Seneca's time, as now, schools distanced themselves excessively from life, promoting a teaching which was self-referring. We learn for school, instead of learning for the world, and this inward looking autism destroys the reason for being for schools which become machines spinning about their own axis with no other aim than to perpetuate themselves. It is the social pertinence of the project which is proposed as an exercise which should be our first concern if we want to avoid the philosopher's reproach. Projects are not carried out for school but for life.

Nemo nascitur artifex

No-one is born master of his art
(Proverb)

Architecture, like the other arts, possesses a subject contents which can be codified and transmitted; without this conviction there would be no pedagogy. Teaching confided to intuition or chance feeds an empty narcissism or a sterile cynicism. The project requires documentation; an intimate knowledge of the place, the topographic profile and historical signs; and a sufficient familiarity with the programme, the topological antecedents and the technical and economic means available. No-one is born already taught; it is necessary to study in order to invent, given that all architecture is preceded by another.

II

Quod discis, tibi discis
What you learn you learn for yourself
(Petronius 46, 8)

There is no better stimulus than self-esteem, or better guide than conviction. Learning is interiorization; but not the silting of an information container, but the intimate construction of a reference framework. Only from this interior strength can the architect set himself apart and step into the skin of shoes of the tenants, it is this radical otherness which makes this a service profession. Knowledge is gathered greedily for itself, it is amassed and accumulated in an irreversible intimacy; but if it does not flow forth for others then from it rises the lethal odour of stagnant water.

III

LONGUM ITER EST PER PRAECEPTA, BREVE ET EFFICAX PER EXEMPLA

Largo es el camino con preceptos, corto y eficaz con ejemplos
(Séneca, Epístolas 6, 5)

En la enseñanza de proyectos, la teoría palidece frente a la práctica. El proyecto hipotético es el mejor laboratorio, y los ejemplos de referencia o contraste, la mejor constatación del conocimiento arquitectónico. Si es verdad que no hay nada tan práctico como una buena teoría, los preceptos ideológicos o formales deben doblegarse a la violenta singularidad del lugar o la circunstancia. El ejemplo práctico ilustra con veloz eficacia, abrevia el camino del entendimiento y se levanta desafiante y luminoso, suscitando en el que aprende el ánimo de emulación.

IV

EMENDATIO PARS STUDIORUM LONGE UTILISSIMA

La corrección es, con mucho, la parte más útil de los estudios
(Quintiliano 10, 4, 1)

No debe temerse corregir. Enseñar es ayudar al estudiante a encontrar su propio camino, alentando con precaución los brotes primeros del descubrimiento; pero enseñar es también transmitir experiencia acumulada y conocimiento verificable. Demasiados arquitectos profesan un agnosticismo epistemológico que todo lo equipara y todo lo degrada, porque si todo vale, nada vale de verdad. Ese escepticismo trivial y solipsista está en el extremo opuesto de la duda metódica y autocrítica. La corrección enfrenta al profesor con sus incertidumbres, pero también con sus certezas.

V

INSTRUMENTA BONUM FACIUNT BONA SEPE MAGISTRUM

A menudo son los buenos instrumentos los que hacen bueno al maestro
(Aforismo)

Es siempre remedio de jactancias recordar hasta qué punto el éxito de la enseñanza depende de factores ajenos al profesor mismo. Los medios materiales, desde luego, pero en mucha mayor medida el contexto escolar de exigencias y estímulos que produce un ambiente favorable para el estudio y el ensayo. Para el que enseña proyectos, los más valiosos instrumentos son la motivación y el tiempo; si el entorno no los suministra, el mejor maestro se agotará braceando contra la corriente; si lo hace, aun el menos dotado de los profesores resultará excelente.

Epilogo

HOMINES, DUM DOCENT, DISCUNT

Los hombres, enseñando, aprenden
(Séneca, Epístolas 7, 8)

El gran privilegio del profesor es el aprendizaje. Los estudiantes le mantienen en vigilia permanente, le obligan a esforzarse, ponen en cuestión sus convicciones endebles y le golpean inesperadamente con hallazgos. Si existe un criterio para evaluar una experiencia docente, ése es quizá el mejor: cuando el profesor aprende, aprende el estudiante. Porque uno y otro no son extremos de una relación asimétrica, sino momentos de un proceso interminable de búsqueda que persigue lo que nosotros llamamos conocimiento y los antiguos denominaban sabiduría.

III

Longum iter est per praecepta, breve et effi-
cax per exempla
Long is the road with precepts, short and quick
with examples
(Seneca 'Epistolae 6,5)

In the teaching of projects, theory pales before the practice. The hypothetical project is the best laboratory, and the examples of reference or contrast, the best verification of architectural knowledge. If it is true that there is nothing so practical as a good theory, ideological or formal precepts should yield before the violent singularity of the place or the circumstances. A practical example illustrates with speedy efficiency, abbreviates the road to understanding and rises up defiant and luminous, arousing in those who learn, the spirit of emulation.

IV

Emendatio pars studiorum longe utilissima
Correction is, by far, the most useful part of
studying
(Quintilius 10,4,1)

One should not fear correction. To teach is to help the student find his own way, cautiously encouraging the first shoots of discovery; but to teach is also to transmit accumulated experience and verifiable knowledge. Far too many architects profess an epistemological agnosticism which puts everything on the same level and degrades everything, because if anything goes, nothing is truly worth anything. Trivial, solipsistic scepticism is the extreme opposite of the methodical and autocritical doubt. Correction brings the professor face to face with uncertainties, but also with certainties.

V

Instrumenta bonum faciunt bona sepe magis-
trum
It is often good instruments which make the
master good
(Aphorism)

It is always a remedy to boastfulness to remember up to what point the success of teaching depends on factors unconnected to the teacher himself. The material means, of course, but to a far greater degree the context the school has by making demands and providing stimuli which produce a favourable atmosphere for study and experiment. In order to teach projects, the most valuable tools are motivation and time; if the surroundings do not supply this, even the best teacher will become exhausted swimming against the current; if they do however, even the least talented teacher will be excellent.

Epilogue

Homines dum docent, discunt
Men through teaching learn
(Seneca Epistolae 7,8)

The great privilege of the professor is to learn. His students keep him on permanent vigil, they demand that he better himself, they question his weaker convictions and strike him unexpectedly with findings. If there is a criteria by which to evaluate the teaching experience, this is perhaps the best: when the professor learns, the student learns. Because neither one or the other are at the extreme ends of an asymmetrical relationship, but moments in an unending process of searching after what we call knowledge and the ancients named wisdom.